

El arte de liderar

“Aquel que nunca aprendió a obedecer no puede ser un buen comandante”
Aristóteles

Fray Enrique Arenas Molina, OAR
Rector Uniagustiniana

Ambientación

Estamos en un mundo nuevo, el mundo digital; es el fruto de un esfuerzo extraordinario de la ciencia y la técnica, ha transformado nuestro ambiente de vida y nuestra forma de comunicarnos y de vivir. Solicitamos líderes que lleven a las personas a donde quieren ir. Un gran líder las lleva a donde no necesariamente quieren ir, pero deben de estar. Su principal responsabilidad como líder es definir la realidad. La última es dar las gracias. Entre ambas circunstancias, el líder es un servidor. Es un negociador de esperanzas. La innovación es lo que distingue al líder de los seguidores.

El arte de liderar es lograr que las personas con las que trabajas alcancen y mantengan un estado óptimo de rendimiento. Pues, el valor de una idea radica en el uso de la misma.

Como líder, una de tus principales tareas será hacer que las personas con las que trabajas saquen y quieran dar lo mejor de sí mismos y, además, se sientan bien haciéndolo. No debemos olvidar que el estado en el que la gente rinde al máximo es también el estado en el que se sienten en su mejor momento.

Inadmisible es solo una palabra que utilizan los débiles que encuentran más fácil vivir en el mundo que les ha dado que explorar el poder que tienen para cambiarlo. Imposible no es un hecho. Es una opinión. Imposible no es una declaración. Es un desafío. Imposible es potencial. Imposible es temporal. Nada es imposible.

Nada que merezca la pena resulta fácil. Las relaciones (de todo tipo) cuestan trabajo. Los clientes cuestan trabajo. La formación de un equipo requiere mucho trabajo. Lo fácil con frecuencia no merece la pena y casi nunca conlleva una ventaja competitiva.

Los líderes destacados salen de su camino para fomentar la autoestima de su personal. Si las personas creen en sí mismas, es increíble lo que pueden lograr y por eso requerimos líderes que, con su habilidad de comunicación, capacidad para trabajar en equipo, aceptación de las críticas, toma de decisiones y su actitud positiva, ayuden a liderar la innovación del cambio del mundo actual.

Todo líder emprendedor sabe que el éxito de sus servicios reposa en sus propios hombros. Sí, el producto puede ser resultado del trabajo en equipo, pero el liderazgo adecuado es lo que dirige a la institución.

Liderarse a sí mismo y después crear el contexto conveniente para el perfeccionamiento del equipo es una misión que un líder innovador debe enfrentar como meta básica, enfocándose en las personas más que en la tarea.

En diferentes procesos tropezamos con estas dos imágenes, líder y motivador, realizadas por un mismo ser humano. El mundo ha cambiado y requerimos ahora más que nunca el trabajar en equipo, para asumir los nuevos escenarios globales que inciden directamente en todas las instituciones sociales y las obligan a innovar rápidas transformaciones de liderazgo en los saberes.

El líder que actualmente requieren las organizaciones tiene una misión esencial: concebir un ambiente propicio para que los miembros del equipo logren motivarse y explotar su potencial al máximo. Ya

que un buen liderazgo provoca un excelente ambiente de trabajo y mayor satisfacción laboral.

El aprendizaje no puede ser ajena a este fenómeno y, por esta razón, el sistema educativo hoy enfrenta significativos desafíos para dar respuestas oportunas y pertinentes a las nuevas necesidades de formación y transformación de los ciudadanos del siglo XXI. Dos clases de personas fracasan en la vida: aquellas que no saben nada y aquellas que creen saberlo todo.

San Agustín dice que como el principio de un hecho es partir, y la culminación es la llegada; la tarea de la enseñanza es el comienzo, y la culminación, la comprensión o asimilación de la doctrina (ciu. 7,9,1). En este estilo de liderazgo se facilita la capacidad de comunicarse con un grupo de personas, influir en sus emociones para que se dejen dirigir, compartan las ideas del grupo, permanezcan en el mismo, y ejecuten las acciones o actividades necesarias para el cumplimiento de uno o varios objetivos. La sabiduría es la medida del hombre (beata u. 4,43).

Permítanme comenzar este artículo con esta metáfora sobre la carpintería, para explicar el fenómeno del liderazgo:

“

Cuentan que en la carpintería hubo una extraña asamblea, una reunión de herramientas para arreglar diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea protestó porque se pasaba el tiempo haciendo ruido. El martillo reconoció su culpa, pero pidió que fuera expulsado el tornillo, argumentando que había que darle demasiadas vueltas para que sirviera. El tornillo aceptó el ataque, pero exigió la expulsión de la lija. Señaló que era áspera en su trato y tenía fricciones con los demás. Y la lija estuvo de acuerdo, pero exigió que fuera expulsado el metro que

siempre se la pasaba midiendo a los demás como si fuera el único perfecto. En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició la tarea. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera se convirtió en un hermoso mueble. La asamblea pudo ver entonces que el martillo es fuerte y el tornillo une, la lija pule asperezas, el metro es preciso. Entonces se vieron como un equipo capaz de producir muebles de calidad. Habiendo finalmente logrado tan excelso resultado, no fue necesario echar a nadie. Se sintieron entonces un equipo orgulloso de su fortaleza y de trabajar juntos”.

Moraleja

1. Nadie trata de echar la culpa a nadie. Tratamos de hacer un trabajo completo, de investigar las causas de todos los accidentes. Tratamos de hacer una buena labor al inspeccionar las condiciones peligrosas y seguimos las recomendaciones que resultan de esas inspecciones. No hacemos estas cosas para poner a nadie en evidencia o cargarle el muerto a nadie. Lo hacemos por una sola razón prevenir los accidentes.
2. El líder verdadero es aquel que pone el foco no en los defectos de sus participantes, sino en sus cualidades.
3. El líder verdadero es aquel que logra que superemos la mezquindad de nuestros intereses personales y las podamos poner al servicio de un objetivo superior, aprovechando todo nuestro potencial.
4. La próxima vez que veamos conflictos internos en nuestros equipos de trabajo, recordemos la historia de la carpintería y reflexionemos ¿Dónde estoy poniendo el foco en mi mirada?

5. ¿Trabajo aprovechando las virtudes actuales y potenciales de mi equipo, o sólo me encuentro criticando sus debilidades? ¿Construyo una visión compartida que los aglutine e ilusione a todos?
6. ¿Qué clase de líder estoy siendo que no logro transformar la emocionalidad y el compromiso de mi equipo?

Como desenlace de esta metáfora, no hay problema que no podamos resolver juntos, y muy pocos que podamos resolver por nosotros mismos. O como dice san Agustín:

“

Los hombres dicen que los tiempos son malos, que los tiempos son difíciles: vivamos bien y los tiempos serán buenos. Nosotros somos los tiempos: así como nosotros somos, son los tiempos” (s. 80,8).

En este artículo, **El arte de liderar**, enseñaré 10 aspectos principales de reflexión sobre el arte de la comunicación que es el lenguaje del liderazgo y a partir del cual un verdadero líder conserva la confianza para estar solo, el coraje para tomar decisiones difíciles y la compasión para escuchar las necesidades de los demás. Él no se propone ser un líder, sino que se convierte en uno debido a sus acciones y la integridad de su intención, también el líder es aquella persona que lucha por su idea, que se reúne con personas que tienen un interés en común y además tienen un modo de comunicarse, estos aspectos son:

¡Recuerde estas palabras!

No existen malos equipos, sólo malos líderes. Un buen líder lleva a las personas a donde quieren ir. Un gran líder las lleva a donde no necesariamente quieren ir, pero deben de estar.

1. La identidad del líder
2. El perfil del líder
3. Características del líder
4. El arte de ser un líder
5. Todos somos líderes emprendedores
6. El líder es un motivador
7. El líder es un catalizador
8. Liderar en tiempos difíciles
9. El liderazgo en la familia
10. El liderazgo ético

El ser humano perennemente perfecciona, aprende y desarrolla habilidades y competencias, gracias a la actitud que tengan hacia el trabajo y la lealtad hacia la organización para la cual trabajan. Esta orientación hacia la vida personal y profesional, se convierte en una fortaleza y no en un obstáculo para el logro de metas.

Quien anhele liderar deberá, primero, poder liderarse a sí mismo –tal vez, la tarea más difícil–, dando el ejemplo y siendo el primero en todas las acciones que se procuren. Porque el liderazgo es el arte de conseguir que alguien haga algo que tú quieres porque él quiere hacerlo.

1. La identidad del líder

La persona líder se identifica por diferentes rasgos que son habituales a todo buen guía. En primer lugar, debe estar pronto a servir a su comunidad, a su institución, a su familia o a su entorno, proporcionando los medios y condicionantes para que pue-

Uno no elige
sus pasiones;
las pasiones lo
eligen a uno.

dan satisfacerse las necesidades del conjunto y alcanzar los objetivos comunes. Uno de los mayores errores que se cometen es provocar un entusiasmo forzado.

Platicamos de necesidades y no de deseos, porque es la satisfacción de sus necesidades lo que inducirá su crecimiento. Un deseo no es más que una apetencia en la que no se tiene en consideración los requisitos físicos o psicológicos para el bienestar. El siguiente ejemplo ilustra esta diferencia perfectamente: Soñaba con una preciosa casita en la playa, pero lo que realmente necesitaba era un hogar.

Un líder con principios y valores concibe que su identidad viene, primordialmente, de Dios y es consciente que debe ayudar a formar otros líderes. No se trata, de crear un nuevo ministerio, sino de generar condiciones para que las personas desplieguen los valores cristianos en su vida social y familiar. Si entiende que su identidad es la formación de principios y valores, entonces desplegará en su medio ambiente la innovación de la identidad.

A lo largo de la Historia, personajes tan diferentes como Jesucristo, Martin Luther King, Gandhi, Teresa de Calcuta, Steve Jobs o Michael Jordán (por sólo nombrar unos pocos) han sido considerados grandes líderes para nuestra sociedad. A primera vista sus personalidades pueden parecer totalmente opuestas. Sin embargo, todos ellos reúnen todas y cada una de las cualidades que un verdadero líder debe poseer.

Un líder se identifica por su humildad. Siente un respeto por toda aquella persona que pertenece a su equipo. Porque es gracias a cada uno de sus miembros el mejor modo de alcanzar su objetivo. Un buen líder es aquella persona que acepta más de lo que le toca de culpa y menos de lo que le corresponde de crédito.

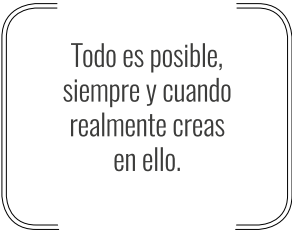
Debe ser paciente. Y no deberá perder su paciencia en ningún momento. Si se trata de un líder de verdad, todos y cada uno de los

miembros de su equipo serán personas que han elegido libremente estar a su lado y eso debe ser tenido en cuenta y agradecido.

Así que, en vez de exigir y mandar, tiene que saber enseñar a sus discípulos, corregir y entrenar adecuadamente para ayudar a su crecimiento y mejora continuos. Pero de ninguna manera deberá castigar los errores. De este modo, castigando y reprochando, no estará sino dejando crecer las malas hierbas de su jardín, disfrazadas de rencor, odio y desmotivación. Consciente de que hemos sido bendecidos de encontrar gente más inteligente, y que ellos nos ayudan a ejecutar la visión que tenemos.

2. El perfil del líder

El líder auténtico anima, entusiasmo y motiva. Este perfil corto me debe llevar a reflexionar sobre mi propia forma de trabajar con mis condiscípulos, puesto que a veces no solo soy líder de un equipo de personas, sino que soy un miembro de un equipo que ha de marchar. Mi liderazgo ha de estar en consonancia con los objetivos a conseguir y en la autorrealización de todos los miembros del equipo al alcanzarlos.



Todo es posible,
siempre y cuando
realmente creas
en ello.

Dentro del perfil del líder, conseguimos precisar el liderazgo como el arte de influir sobre las personas que, movidas estas por el entusiasmo, trabajen o se comporten más eficiente, y todo ello en beneficio de un mismo objetivo habitual, como el liderazgo de la identidad agustiniana que se agrupa en un proceso integral, espiritual, moral, intelectual y de voluntad, enfocado a hacer brotar e intensificar, mediante la fuerza cognitiva del amor, todas las potencialidades recónditas en el ser humano.

Enumeremos algunos elementos del perfil del líder:

- Liderar es influir en otros con el poder del buen ejemplo, la magia del carisma y la fuerza del amor y la confianza.
- Una de las mayores cualidades de un buen líder es lograr que un equipo alcance un equilibrio en todas las áreas de la vida. Es armonizar lo racional y lo emocional, lo interior y lo exterior, lo material y lo espiritual.
- El liderazgo conlleva dolor, sufrimiento, y pide coraje y heroísmo. Ese coraje viene de una fuerza superior y permite soportar lo indecible
- El líder se debe acercar a los compañeros con deseo de conocerlos, sin estereotipos y sin ideas preconcebidas. Sólo en la relación de vida se puede ser discípulo y maestro.
- Líder es aquella persona que puede poner en acción principios, planes y política, en una forma tan dedicada y efectiva, que al resto de nosotros le nace respaldo y ayudarle en su trabajo.

Para ser un buen líder hay que ser una persona de valores, tener ética, preocupada por el bienestar de quienes conforman tu equipo, interesada en hacer un buen trabajo y no sólo en ganar dinero o crecer en tu carrera profesional.

El liderazgo es el arte de conseguir que alguien haga algo que quieres porque él quiere hacerlo.

Los líderes en las empresas no nacen, se hacen fomentando todas sus capacidades y para ello las organizaciones desempeñan una labor significativa. Aprende como si fuera a vivir toda la vida, y vive como si fueras a morir mañana.

3. Características del líder

Al dar una característica del líder, se designa de esta forma al conjunto de habilidades que debe poseer determinado hombre para influir

en la manera de pensar o de actuar de las personas, motivándolos para hacer que las tareas que deben llevar a cabo dichas personas sean realizadas de manera eficiente ayudando de esta forma a la consecución de los logros, utilizando distintas herramientas como el carisma y la seguridad al hablar además de la capacidad de socializar con los demás.

No solo se debe generalizar este término a la forma de cambiar de parecer a las personas, sino también a las capacidades de tomar la iniciativa, proporcionar ideas innovadoras, evaluar determinados proyectos de manera eficiente. En mi corazón soy lo que soy (conf. 10,3,4).

Enumeremos algunas características del líder:

- Nuestros líderes han de ser expertos en la vital actividad de estimar el futuro. Los principios del liderazgo (tolerancia, responsabilidad, flexibilidad y visión) han de ser lo mismo, cualquiera que sea el tamaño del proyecto.
- Ser líder implica serias consecuencias: Una vida o una familia dependen de ese líder ¿Cómo vive, actúa y dirige con su ejemplo? Esto significa muy frecuentemente, la diferencia entre triunfar o fracasar.
- El líder trabaja con entusiasmo; acepta realizar un trabajo cuando se lo solicitan y considera que es apto para ello. Facilita el cumplimiento del sabio y saludable principio de la rotación en los cargos o funciones.
- No escoge trabajos, aunque le gusten unos más que otros y si lo hace, es sólo con fundamento en sus aptitudes; sabe que es más fácil criticar que obrar, por eso siempre acciona.
- El líder debe saber para qué sirve. No todos servimos para todo, pero todos servimos para algo. Unos nacieron para ser locomotoras y otros para ser vagones en el tren de la vida.

Hay despotismos de poder en algunos: presionan, agreden y abusan de los demás; estos serán atendidos por temor o miedo, pero jamás por respeto y de buena gana. Innegablemente que esto es un grave error, sea porque no está realmente preparado para el cargo que ocupa, o debido a una insuficiencia como persona que lo impide actuar con sapiencia y capacidad en relación con sus subordinados.

Varios piensan que basta llegar a ocupar un cargo significativo para sentirse los súper y que el resto los respeten.

Para que una persona que dirige una empresa, institución, oficina o departamento de Recursos Humanos, se encuentre provisto de autoridad, no solo requiere de un conjunto de conocimientos y cualidades indispensables, se hace imprescindible también haber aprendido a dirigir con solvencia a un grupo o grupos humanos y, sobretodo, sus cualidades, sencillez y capacidad para una adecuada toma de decisiones. Nuestros primeros esfuerzos son puramente instintivas incitaciones de una vívida e indisciplinada imaginación. Pero esos impulsos tempranos, aunque no son inmediatamente productivos, son del momento más grande y podrían darle forma a nuestros mismos destinos.

4. El arte de ser un líder

Un líder es aquella persona que lucha por su idea, que se reúne con personas que tienen un interés en común y además tienen un modo de comunicarse. Un líder es alguien que conoce el camino, recorre el camino y muestra el camino. Porque una visión de una idea sin la capacidad de ejecución es únicamente un engaño.

Es posible robar las ideas, pero nadie puede robar su puesta en práctica ni la pasión por ellas.

En este momento las personas buscan líderes, las personas buscan contactos que les permitan crecer que planteen escenarios nuevos,

alternativas diferentes que causen impacto e innovación. Un líder lidera dando ejemplo, no por la fuerza.

El liderar no es exclusivamente precisar objetivos, instituyendo planes estratégicos para cumplirlos y lograr beneficios, es un arte. Tiene que tener un propósito más elevado y que se perciba que tiene un gran alcance. Que impactara en beneficios organizacionales, en las personas y también en la zona en la que se está actuando. De ahí que tener claro cuál es la misión y la visión es fundamental, antes, incluso, que pensar en la cuenta de explotación.

Hoy más que nunca requerimos la autoridad de un liderazgo: líderes de maestros, padres, estudiantiles, directores, de la comunidad, todos tienen un papel que desempeñar en la construcción de una visión compartida de cambio en la enseñanza. Los líderes tienen como misión ser innovadores y competentes, de unir a la gente y construir una visión simultánea de lo que requieren los hombres de hoy.

Un líder es una persona que debe fijar los objetivos de su mercado y de sus empleados, definir habilidades, establecer tareas, evaluar el desempeño, tener la capacidad de ser firme y empático, aplicar políticas de recursos humanos, y poder hacer todo esto en forma propositiva y nutritiva para él y los demás.

Un buen líder que escuche, acepte ideas e involucre a su gente en los procesos seguramente se reflejará en mejoras y competencias de la producción de una organización.

El genuino líder que sirve a una organización y a las personas que la forman, se compromete en el desarrollo de éstas, pero esencialmente le inquieta que se vayan creando nuevos líderes. El asunto no es si tiene más o menos seguidores, sino si hay más líderes potenciales

que logren entrar en escena y certificar una organización sostenible en el tiempo en cuanto a la capacitación y formación de su personal. Único camino para seguir siendo una empresa competitiva.

En el entorno profesional es de vital valor la presencia de la figura del líder ya que se cree que dicha persona puede guiar a un determinado grupo de personas en la consecución de los objetivos de manera más rápida y efectiva que si cada una de estas lo hiciera por sí sola.

Vive tu pasión, ¿y qué significa eso? significa que cuando te levantas por la mañana para ir a trabajar, cada mañana, lo haces impulsado por el hecho de ir a hacer lo que más interés tiene para ti en este mundo. Ya no piensas en las vacaciones, no sientes necesidad de descansar de lo que haces -trabajar, el ocio y la relajación van todo en uno-. Ni siquiera prestas atención a la cantidad de horas que empleas en ello, porque para ti no se trata realmente de trabajo. Ganas dinero, pero lo harías de todas formas, incluso de manera gratuita.

5. Todos somos líderes emprendedores

Todos, desde que nacemos, somos emprendedores. Una de las tantas definiciones sobre el emprendedor dice lo siguiente:

“

tiene decisión e iniciativa para realizar acciones que son difíciles o entrañan algún riesgo. Emprender es parte de la naturaleza humana, la diferencia está en el compromiso, responsabilidad y disciplina que ponemos en lo que queremos hacer”.

Emprendimiento, como término, no aparece en el diccionario de la Real Academia Española (RAE). Logramos afirmar que emprender (verbo) es llevar adelante un proyecto o empresa, que se suele desa-

rollar con esfuerzo, no exento de dificultades y con la intención de conseguir un fin u objetivo.

Comenzamos un nuevo año e inundamos nuestras listas de deseos de propósitos y proyectos: perder peso, dejar de fumar, aprender un idioma, dedicar más y mejor tiempo a uno mismo y a la familia, mejorar la alimentación, menos internet y más contacto personal con los amigos, incrementar la actividad física, manejar el stress, montar una empresa y cambiar de trabajo. Está bien celebrar el éxito, pero es más importante prestar atención a las lecciones del fracaso.

Todos estos planes implican emprendimiento. Así pues, no es sólo emprendedor el que monta un negocio, empresa o actividad profesional por cuenta propia, sino que lo somos en muchas perspectivas de nuestra vida e incluso se puede ser emprendedor trabajando dentro de una empresa ajena, una gran corporación, en un servicio público o en una ONG. Emprender es acción y también actitud. Porque uno de los grandes errores que comete la gente es tratar de forzar su interés. Tú no eliges tus pasiones; tus pasiones te eligen a ti.

El emprendedor líder debe desarrollar factores clave de su personalidad como foco, autenticidad, persistencia, confianza y pasión. El liderazgo se desarrolla y se aprende, como cualquier otra competencia.

Palabras sabias de Steve Jobs, cofundador de Apple, en una ceremonia de graduación en Stanford:

“

Tu tiempo es limitado, así que no lo desperdicias viendo la vida de alguien más. No te dejes atrapar por el dogma, que es vivir con los resultados de los pensamientos de otras personas. No dejes que el ruido de las opiniones de otros ahogue tu voz interior. Y lo más importante: ten el coraje de seguir a tu corazón e in-

tuición. De algún modo ellos ya saben lo que realmente quieres ser. Todo lo demás es secundario”.

Todo emprendimiento solicita de respetos que nos deben ayudar a cumplir con los objetivos planteados y, sobre todo, a evitar frustraciones e incluso que nos llegue a afectar negativamente. La satisfacción de conseguir lo que pretendemos será energía pura para nuestro ser, puede ser nuestro sustento económico y desarrollo profesional, pero también puede convertirse en algo que nos afecte seriamente la salud reflejándose en ansiedad, agotamiento, dolor de cabeza, problemas digestivos, alteraciones del sueño o hipertensión, por citar algunos.

En todo orden de cosas: familiar, laboral, amical, etcétera. No importa si ya lo hacemos bien. Recordemos que nada es tan bueno que no pueda mejorarse. Superémonos a nosotros mismos. En el camino hallaremos las barreras de siempre, pero incluso a ellas tomémoslas como una oportunidad para pensar en caminos alternos y creativos que nos lleven inexorablemente al éxito para el que todos hemos nacido.

La principal habilidad para confortar ese talento de líder emprendedor es pensar siempre en cómo mejorar lo que hacemos.

Un emprendimiento es, en un principio, solo un sueño, una idea, que debe no solo convencer sino motivar a los socios potenciales, a los inversionistas, a los colaboradores en el proyecto y a los potenciales clientes, y eso solo lo puede lograr una persona con dotes de liderazgo. Si pretendes que compren tu idea, corran el riesgo contigo y te sigan en tu sueño, primero debes ser un buen líder.

Algunas características del líder emprendedor son:

- Foco
- Autenticidad
- Persistencia
- Confianza
- Pasión

Hay características innatas en el líder, es cierto, pero hay que desarrollarlas. Incluso, la gran mayoría de los emprendedores famosos coincide en decir que el liderazgo se puede aprender, tal como se aprende a codificar.

Un emprendedor es ante todo un líder que conduce a un equipo de personas a construir un producto o servicio que escale rápidamente.

Si tienes en mente abrir tu propia empresa, comienza a verte como un líder y modela tu personalidad para que otros crean en tu idea, confíen en ti, y te sigan. Es una competencia más, y que también necesitas.

6. El líder es un motivador

Un líder emprendedor es, ante todo, alguien con el compromiso y el poder de tomar decisiones. Y entre las mismas no solo están las relativas a la idea de negocio, los productos que ofrezca o el estado de las cuentas, sino que un buen líder motivador asimismo debe velar porque sus empleados den lo mejor de sí mismos.

Un líder que motive se agrupa esencialmente en el acrecentamiento y el bienestar de las personas y las comunidades a las que corresponden. Si bien el liderazgo convencional al que se le suponía hace unos años un acopio de poder ya ha venido dando síntomas de agotamiento y se ha ido renovando. En cambio, el liderazgo de los servidores es diferente, porque en cuanto a la capacidad de ejercer ese poder, prefiere primero las necesidades de los demás, auxiliando a las personas a desplegar y ejecutar lo más posible.

En cierto sentido, está compartiendo una cuota significativa de poder.

Un líder motivador que entregó la ciencia hecha sabiduría, hecha proyecto de vida. ¡No he venido para ser servido, sino para servir! (Mc 10,45). Vino a dar su vida en

Jesús de Nazaret
es nuestro líder.
Su vida habla por
sí mismo.

rescate de muchos. Él es el Mesías siervo, anunciado por el profeta Isaías (Is 42,1-9). Aprendió de su Madre, que dijo: “¡He aquí la esclava del Señor! (Lc 1,38)”. Propuesta plenamente nueva para la sociedad de aquel tiempo. Es un líder que mueve al mundo con su testimonio de vida.

Jesús ama a los humildes, a los sencillos, a los que son como niños. El que es sencillo nunca desea el primer puesto para sí, sino para los demás. El que quiera ser grande, el que tenga poder, debe hacerse servidor de los otros, el que quiera ser primero debe hacerse esclavo (Mc 10,35-45). Lo expresa san Agustín:

“ *el verdadero Maestro ¡Se deleita en la verdad, en la felicidad, en la justicia y en la eternidad, y Cristo es todas estas cosas! (In Ioan. ev. 26,4).*

El líder motivador no solo debe tener la capacidad de proporcionar leyes y también debe tener en cuenta las inquietudes y opiniones que las personas que se encuentran bajo su cargo puedan ofrecer, lo que genera seguridad en los subordinados y esto a su vez evita la discusión sobre su rol dejando bien en claro la figura que éste representa, en alguna ocasiones el liderazgo es ejercido utilizando tácticas autoritarias y de intimidación, en cuyo caso la figura del líder puede llegar a ser respetada pero de manera obligatoria y no voluntaria, pues, lo que amas eres (ep. Io 2,14).

En la actualidad hay gran cantidad de personas que poseen las cualidades de un líder motivador y que ejercen este rol de diferentes maneras, es por eso que el liderazgo se clasifica según el tipo de método que se utilice para dirigir a un determinado grupo de persona.

Nadie logra de Dios la firmeza, sino quien en sí mismo reconoce su flaqueza (s. 76,6).

Características del liderazgo motivador

Puestos a analizar ciertas características del liderazgo servidor, se observa que en cierto sentido se parte de una más aguda sensibilidad hacia las personas en la organización, por lo que se atienden esencialmente los siguientes aspectos:

- La escucha activa. Consiste en una forma de comunicación que demuestra al hablante que el oyente le ha entendido.
- Empatía. Participación afectiva de una persona en una realidad ajena a ella, generalmente en los sentimientos de otra persona.
- Cuidado de la salud emocional y física.
- Crear en las personas la consciencia de sí mismos.
- Persuasión en vez de autoridad.
- Crear un estado de valores, misión y visión en el personal.
- Alentar la acción, pero sujeta a la prudencia.
- Asumir la responsabilidad de las acciones y desempeño de personas y equipos.
- Compromiso con el desarrollo personal de los empleados.
- Crear el sentido de comunidad en las personas.

Los líderes motivadores se esfuerzan en conservar un equilibrio conveniente entre ciertas conductas que guiarán a sus negocios hacia delante y el nivel de sensibilidad en las relaciones interpersonales con todas y cada una de las personas, no importa la función y responsabilidad que desempeñen.

7. El líder es un catalizador

Un líder catalizador es aquel que siempre está preguntando las cosas que suceden en su entorno asimismo de ser un fino escuchador. Sabe que para llegar a un lado necesita estar comercializando continuamente conocimientos con otras personas para así extender la visión de su mundo.

De igual forma siempre esta fomentado los cambios dentro de su vida, así como en sus actividades con sus colegas.

Los admirables líderes catalizadores son casi siempre grandes simplificadores. Pueden interrumpir cualquier argumento, debate y duda y ofrecer una solución que todos puedan entender. Estos líderes se han distinguido por conservar el arte de poder construir relaciones humanas que funcionan a través del tiempo. En gran medida, la creación de ese entorno agradable y favorable para las relaciones humanas rescata un mayor crecimiento de su comunidad, con mayor producción y tareas más eficientes.

Lograr que una institución tenga éxito no sólo depende de las condiciones económicas y financieras del lugar en que se instala; existen factores que deben considerarse a la hora de evaluar si el negocio es o no productivo, tales como:

- El tipo de trabajadores contratados.
- La forma en la que éstos son dirigidos también.

De hecho, el liderazgo en cualquier compañía es un elemento que puede resultar muy provechoso. El líder debe ser congruente como profesionalista o empresario, y también como persona.

Un líder catalizador debe reunir dos características:

- a) tener pasión por lo que hace, por la labor, y

b) ser una persona íntegra.

Además, sobre todas las cosas, ser coherente entre la forma en la que uno se expresa y los actos que se realizan.

Así el liderazgo puede ser utilizado como una herramienta para el desarrollo de la calidad; eficiencia y producción de la compañía, siempre y cuando se considere que se trata de un proceso de aprendizaje continuo, tanto para ésta como para sus colaboradores, en el que es muy importante reconocer los errores.

Los mejores líderes son innovadores y visionarios, capaces de identificar oportunidades para la institución y crear un ambiente que estimule la creatividad e impulse la producción. Analiza tus habilidades de liderazgo y establece metas realistas para convertirte en un buen jefe.

No aprendes de las victorias, en absoluto, sino del análisis de lo que la persona ejecuta erróneamente para con ello mejorar los procesos.

Como desenlace de este artículo contrastamos que, el líder es una pieza clave en una empresa, en un emprendimiento, en un proyecto o en un negocio, ya que, finalmente es él quien toma las decisiones, representa a su equipo frente a los demás, encamina los objetivos y consolida la idea general de las actividades que se realicen.

“

El líder tiene que ser humano, responsable, leal, resiliente y humilde tanto consigo mismo como con las personas que están a su alrededor, pues resulta que él llega a ser incluso el ejemplo a seguir de sus colaboradores y por qué no de las compañías o líderes que son su competencia.

8. Liderar en tiempos difíciles

Los malos tiempos perennemente nos sitúan a prueba. Liderar en tiempos difíciles es complejo. El liderazgo no es una función cómo-
da, una acción a realizar cuando todo va bien, eso lo puede hacer cualquiera. El pensamiento positivo te permitirá hacerlo todo mucho mejor que el pensamiento negativo. Puedo aceptar el fracaso, todos fracasamos en algo. Pero no puedo aceptar el no haberlo intentado.

El liderazgo, para ser auténtico y memorable, es el que los mejores líderes practican en tiempos complicados y difíciles, es entonces cuando todo el peso de la responsabilidad está sobre uno, y cuando salen a la luz todas nuestras potencialidades, y también debilidades.

Vivimos en el mundo digital, es el fruto de un esfuerzo maravilloso de la ciencia y la técnica, ha innovado nuestro ambiente de vida y nuestra forma de comunicarnos y de vivir, pues, no hay buen viento para quien no sabe a dónde va.

La tecnología ha tenido desde siempre una relación difícil con el hombre, que es su creador. Por un lado, el hombre se sirve de ella y la utiliza masivamente, depende de ella de forma casi absoluta y basa su supervivencia y la de sus sociedades avanzadas en su existencia y evolución continuada. Por otro, la tecnología demuestra una y otra vez su peligrosidad, le causa graves daños, incluida la muerte y la discapacidad, y produce importantes externalidades negativas a su entorno.

La educación tal como hoy existe, es fruto de un largo proceso histórico, es una experiencia de vida marcada por unas encrucijadas reales que responden a otras tantas situaciones existenciales que exigen respuestas nuevas. Lo que es el ser humano hoy nos lo dirá su historia.

Es innegable que el elemento primordial de toda educación es la concepción de la persona que se pretende formar y que subyace a

todo proyecto educativo. Agustín no reflexiona sobre un ser humano abstracto y desencarnado, sino que centra la mirada sobre sí mismo. Es entonces cuando desvela y narra la dramática experiencia de la búsqueda inquieta que ocupó su vida durante años.

Aunque sean tiempos difíciles en el líder perennemente se está renovando con un buen trabajo en equipo, con la tremenda fuerza de la sinergia. Es decir, uniendo las energías y, lograr que cada persona dé lo mejor en función de unas metas comunes. Eso pide que un buen líder inspire confianza, una a los demás y sepa ubicarlos en el cargo conveniente.

Una labor en equipo exige un ambiente agradable, planificación fielmente y que todos estén motivados. Cada persona debe estar bien, sentirse acogida en el grupo y que haya un ambiente de mutua confianza y compromiso.

Tener presente:
quise cambiar
el mundo y nada
cambió, cambié Yo
y todo cambió.

Es indispensable un clima de participación, que todos tengan claros los objetivos y los sientan como propios. Entonces se dan buenos resultados como lo vemos en un equipo deportivo cuando aplica estas prácticas.

Un buen líder no es el que más ruido hace para solucionar un problema, es el que lo soluciona: tiene clara la misión, encuentra las palabras del éxito, cuida de sí mismo, comunica mucho a su equipo, aguanta, tiene paciencia y sin miedo.

Varias personas creen que el liderazgo y cierto protagonismo están unidos, aunque no es así. El liderazgo puede ser ejercido sin necesidad de mostrarnos más o menos protagonistas, simplemente accionando las palancas necesarias para provocar el cambio que necesitamos.

9. El liderazgo en la familia

El ser cabeza de familia requiere de tanta habilidad y gestión como dirigir una empresa. Si no existen unos objetivos, una misión, unos plazos y una habilidad, entre otras cosas, es difícil llevarla a buen puerto. Por el camino desaprovecharemos parte de su valor y tomaremos decisiones que en algunas ocasiones pagaremos con un altísimo precio. Si la empresa posee todos estos elementos, pero no es encaminada por un buen gestor, por un líder, de nada servirán todos los esfuerzos que inventemos por organizarla. Y lo mismo ocurre con nuestra familia, en la que los líderes naturales son el padre y la madre. El gran líder no es necesariamente el que hace grandes cosas. Es el que hace que la gente haga grandes cosas.

De los padres obedece el bienestar físico, psíquico y espiritual de los hijos. ¡De nuestros hijos! Porque un buen padre o madre debe ser un buen líder. O pretender trabajar para acercarse lo máximo posible a este estado de excelencia. El que se conforme con menos conducirá una familia abocada al fracaso o a la mediocridad.

El Papa Francisco, conversando sobre el liderazgo de la familia, dice:

“

La familia es un grupo de personas llenas de defectos, que Dios reúne para que convivan con las diferencias y desarrollen la tolerancia, la benevolencia, la caridad, el perdón, el respeto, la gratitud, la paciencia, el derecho, el deber, los límites, en fin, que aprendamos a Amar: haciendo por el otro lo que le gustaría que hicieran por sí mismos. Sin exigir de ellos la perfección que aún no tenemos. No nacemos donde merecemos sino donde necesitamos evolucionar”.

Liderar una familia se debe estar dispuesto a apoyar decisiones de la propia pareja; respetar al otro en ocasiones en las que no pretende, saber pedirle perdón. Donde no hay visión no hay esperanza.

El líder que organiza su tiempo profesional, podrá contar con el tiempo necesario para la convivencia con su familia, practicar un deporte, charlar con los amigos, celebrar las tradiciones de la ciudad donde vive, atender su salud, viajar y disfrutar de la vida. Si se toman en cuenta estos aspectos, sin duda la gestión del tiempo tendrá un éxito infalible.

Podríamos hablar casi de una experiencia universal en cuanto al liderazgo en la familia al decir que quien no sabe ceder ante el otro, penosamente sabrá mandar. Quien no sabe apoyar una decisión sensata de su pareja, difícilmente podrá conseguir que su familia tome en serio sus propias decisiones.

Tener un lugar a donde
ir, se llama hogar.
Tener personas a quien
amar, se llama familia,
y tener ambas se llama
Bendición.

Familias que gozan de un matrimonio estable, el padre y la madre no suelen ser autónomas en sus decisiones. Normalmente se tienen que coordinar y respetar la recíproca autoridad de forma mutua.

La participación del líder en la familia también es importante: mantener el núcleo familiar integrado, bajo lazos de comunicación y afecto; sin olvidar la responsabilidad económica que mantener un hogar implica. En la familia debe prevalecer la honestidad, la sinceridad, la comunicación, el amor y el afecto, pero también la atención a los hijos.

Un líder, nunca ha sido entrenado como padre de familia, y sin embargo instruye a los hijos; aconseja a los integrantes de la familia y asesora a los colaboradores en el trabajo. En ambos núcleos se aplica el autoliderazgo. Así como el líder da el ejemplo en el ámbito laboral, también lo hace en la familia.

Los amigos también son significativos para el líder, por lo que conviene cultivar con ellos para una relación duradera y no pasajera.

Un líder que sólo habla bonito, que sólo predica pero que nada de lo que pregona lo aplica, no arrastra, no convence, no es un verdadero líder. Lo es el que atrae con su ejemplo, el que trabaja, el que sirve y no elude las situaciones difíciles. No dice hagan sino hagamos. Es el que hace y desaparece, es decir, no presenta facturas de cobro por sus realizaciones. Por eso dice hicimos, no hice.

10. El liderazgo ético

¿Cómo emprender a ser un líder ético? El primer paso está en contratar a las personas correctas. En este punto, la recomendación está en elegir a los candidatos no por su experiencia y conocimientos, sino por sus valores y pasión. Toma en cuenta que, con una capacitación y la práctica, una persona puede obtener usualmente cualquier aptitud; sin embargo, es imposible enseñarle a sentir emoción por su trabajo y mucho menos aún, a comportarse como un ser humano de bien.

Un profesionista puede crearse en unos meses o unos cuantos años; una persona tarda toda una vida en formarse.

Un líder ético es justo y recompensa discretamente a sus seguidores. No tiene favoritismos, ni se deja llevar por aspectos físicos como el dinero y las adulaciones. Además, es alguien que está preocupado por el desarrollo de su equipo, por lo que les brinda oportunidades para mejorar su salud, cultivar relaciones afectivas (cumpliendo con los horarios establecidos y favoreciendo la diversión en la oficina) y aumentar sus conocimientos y aptitudes, por medio de capacitaciones y clases.

Un auténtico líder es aquel que actúa con ética e integridad. Pues en la vida de los negocios existen valores mucho más significativos

que los resultados económicos. Las actitudes y los comportamientos éticos son de gran calidad para el futuro de las empresas y sus directivos.

Ser éticos, nos otorga como líder, una mayor credibilidad, nos permite ganar la confianza de los demás, lo cual es de suma importancia tener la confianza de nuestros colaboradores. La ética en un líder es un elemento fundamental para que nuestros seguidores continúen con nosotros de manera incondicional.

El diferente trueque de paradigma revela que con la gestión conveniente los beneficios de la institución logran acrecentar, pues conseguiremos la fidelidad de los empleados y de los clientes, convirtiéndose en una gran ventaja profesional.

Algunas de las formas en las que la ética incrementa la actividad de la institución, son:

- Reduce los conflictos de los miembros que la forman.
- Mejora la imagen exterior de la misma.
- Supone un componente esencial de calidad total, tan significativo en el día de hoy.

Un líder ético puede creer en su responsabilidad, tener una fuerte personalidad, poner la ética a la cabeza de su agenda y disponer de todas las habilidades y virtudes necesarias para desarrollar un liderazgo eficiente, y sin embargo no lograrlo. Esto es posible porque, aunque habitualmente un liderazgo asentado en prácticas éticas es aceptado y aplaudido por todos, pueden existir determinadas circunstancias que dificulten la actuación del líder ético.

Si pretendemos ser realmente líderes, debemos emprender ahora mismo a actuar con ética y rectitud. Pues, es esencial en un líder, generar confianza y credibilidad.

El liderazgo ético se cimienta en virtudes, en la propia condición humana, en el respeto a la persona, centro de toda institución, en valores antropológicos, propios del hombre, porque toma como referencia primera y última al propio hombre, a la persona. Sólo desde el profundo respeto a la persona es posible entender el liderazgo ético.

Francesc Torralba, en su libro *Lideratge Ètic. L'emergència d'un nou paradigma*, plantea la necesidad de un liderazgo basado en valores éticos y en el respeto a las personas y al entorno social y ecológico y que éste es el camino para reconducir la gravísima crisis de confianza y pérdida de credibilidad de los líderes que existe en la actualidad. Presenta como virtudes del liderazgo ético, las siguientes:

- La fuerza del entusiasmo.
- La práctica de la humildad.
- La práctica de la escucha activa.
- Audacia y resiliencia.
- Empatía y amabilidad.
- La práctica de la justicia distributiva.
- La prudencia en la toma de decisiones.
- La práctica de la transparencia.
- Ejemplaridad e integridad.
- La práctica de la gratitud.

La gente suele tener una idea poco acertada de qué es la felicidad. No consiste en echarse flores a uno mismo, sino en permanecer fiel a unas ideas que beneficien a toda la sociedad. Al estilo de san Agustín,

“

muéstrame un corazón que esté libre de necios sueños, y te enseñaré a un hombre feliz (s. 56,8).

Adelantar en el desarrollo de estos valores, y que éstos impregnen la institución no quedándose en meras palabras sino revirtiendo en el quehacer diario, es clave para facilitar el crecimiento personal de cada uno de los profesionales y, con él, el de las instituciones. Debe partir del ejemplo de sus líderes, esos líderes que deben estar presentes en todos los rincones posibles.

La envidia en uno de los peores defectos del ser humano, sobre todo porque no deja ver los grandes beneficios que otras personas pueden estar generando para la institución y para ellos mismos. Esto les ocurre a muchos trabajadores de los empleados de la institución, principalmente a los que se hallan en la misma posición jerárquica que el líder, incapaces de alegrarse ante los logros de sus compañeros.

El universo está gobernado por el yin y el yang. Luz y oscuridad, materia y antimateria, frío y calor. Por lo tanto, no tengas miedo de llorar, porque sin tristeza no hay una felicidad verdadera.

La felicidad es una de las vibraciones y sentimientos más gratificantes que poseemos, nos hace sentirnos bien con nosotros mismos y con lo que nos rodea. La felicidad cuando se comunica se vuelve mucho más valiosa, y puede llegar a crecer más de lo que piensas. Nadie puede hacerte sentir menos sin tu consentimiento.

Un líder es un negociador de esperanzas. Es significativo que a pesar de los malos momentos que pueda facilitar la vida, valores aquellos más positivos y luches por ellos, ya que solo así lograrás la felicidad plena en todo lo que haces, abrigando bien no solo con otras personas o con el medio que te rodea, sino más revelador, contigo mismo. Cuando uno se siente bien con aquello que hace y que piensa, tanto a nivel personal, como con el resto de seres queridos, comienza a ser

feliz y a lograr todo por lo que ha luchado en esta vida y esta sensación es simplemente increíble y muy satisfactoria.

En desenlace del liderazgo ético precisamos que un buen líder lleva a las personas a donde quieren ir. Un gran líder las lleva a donde no necesariamente quieren ir, pero deben de estar.

Concluamos con esta oración para ser un buen líder:

Confía en Jesús

Amado Dios, ayúdame a tener una actitud correcta hacia las personas que están bajo mi influencia. Conviérteme en un dador, no un receptor. Ayúdame a ver el potencial que tú has dado a cada persona, según sus dones y talentos, y dame la capacidad y el deseo de ayudarles a alcanzar su potencial. Enséñame a respetar a las personas en un nivel más profundo a fin de llevarlos al nivel más elevado, no para provecho mío, sino para el de ellos y por tu causa.

Amén

